

# *Novena San Pedro Nolasco*

**Fundador de la Orden de la Merced**

**DÍA 1: UN HOMBRE LLAMADO PEDRO NOLASCO**

## **Oración Inicial**

---

Bondadoso Padre San Pedro Nolasco, mensajero fiel de la Santísima Trinidad, hijo predilecto de María de la Merced y Fundador de la Familia Mercedaria, dignate concedernos la gracia de imitar tu ardiente amor a Dios y al prójimo, perseverar en el cumplimiento de los mandatos del Señor, defender y alimentar la fe en Cristo trabajando por la extensión del Reino de Dios.

Concédenos amar a la Iglesia, especialmente a los cristianos perseguidos. Padre amante, intercede por nosotros para que libres de los peligros del mundo alcancemos la vida eterna y glorificar a Dios eternamente. Amén.

## Salutaciones a la Santísima Trinidad

---

Coro/C: Trinidad Santísima, te bendecimos porque te dignaste elegir a Pedro Nolasco, para hacerlo mensajero, ejecutor y fundador de esta familia redentora.

Todos (T): Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te alabamos porque manifestaste tu amorosa voluntad por medio de María Virgen para consuelo y alivio del mísero cautivo.

T: Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te adoramos porque mostraste tu gran amor en el acto redentor de tu siervo Nolasco.

---

## Lectura bíblica sugerida

---

**Ex 3, 1-7. Lc 4, 16-22.**

## Reflexión

---

- **La vocación es divina.**

Nos disponemos a celebrar la novena en honor de San Pedro Nolasco, Fundador de la Familia Mercedaria. Estamos ante un caso excepcional de la hagiografía cristiana. Un hombre que sobresalió por la eximia caridad que llenó su vida y su obra.

En él contemplamos la fuerza de una vocación, un llamado que Dios le hizo y al que él supo responder con grandeza de alma. Toda verdadera vocación tiene en Dios su fuente de origen, por eso se llama divina.

Cuando Dios llama a alguien no deja de manifestarle su voluntad. Podemos estar ciertos que a san Pedro Nolasco se lo mostró claramente: Dios lo elegía para algo muy importante.

No basta que Dios llame. Por parte del ser humano se requiere una actitud de aceptación, de acogida, de obediencia. Nuestro Santo Padre prepara su corazón en la ferviente oración, y sobre todo, en el amor a Dios y al prójimo. Cuántas noches de intensa vigilia, cuántas inquietudes motivaban su búsqueda.

- **Dios sigue llamando**

Dios no deja de llamar, y hoy continúa suscitando vocaciones para el Pueblo de Dios en las distintas familias religiosas. Muchos son invitados al ejercicio del sacerdocio ministerial porque también sienten la imperiosa llamada del Señor. Otros son llamados a santificar su vida laical en los distintos estados o profesiones. Todos aspiran al mismo fin: servir a Dios y a sus hermanos.

Sin embargo, el mismo Jesús nos invita a pedir que el Padre envíe más operarios a su mies. Todos somos responsables de que haya

más personas consagradas, más sacerdotes, más hogares cristianos. Si pedimos con fe y confianza, Dios no dejará de enviar más vocaciones a su Iglesia, a la Orden de la Merced.

- **Sugerencias.**

Preguntémonos: ¿He reflexionado sobre mi vocación cristiana? ¿He orado con frecuencia por esta necesidad imperiosa de la Iglesia y de la Orden de la Merced? ¿Me preocupa el problema de la falta de sacerdotes y apóstoles cristianos?

Voy a rezar todos los días por el aumento y perseverancia de las vocaciones mercedarias.

Me voy a preocupar de ser un buen cristiano, imitando a San Pedro Nolasco en la entrega y la caridad.

Voy a ofrecer la santa comunión por las casas de formación de la Orden Mercedaria cada vez que comulgue un día jueves o en otra celebración eucarística.

## Intención

---

En un momento de silencio expresa la intención por la que estás rezando esta novena.

**Oración:** Escucha, Señor, las súplicas de tu pueblo para que, en medio de los peligros del mundo, camine hacia la Ciudad Futura donde Tú serás adorado y alabado por los siglos de los siglos. Amén.

## Oración final

---

Padre de nuestra familia, escucha la oración que te dirigen tus hijos mercedarios, y alcánzanos del Señor lo que te pedimos. Padre amante de María, enséñanos a descubrir en Ella el modelo perfecto de todo redimido por la muerte y resurrección de Jesucristo; enséñanos a amarla como todo hijo ama a su madre: en la imitación de sus virtudes. Padre amante de la Iglesia, conviértenos en fieles hijos suyos; apóyanos cuando caigamos, levántate cuando desfallezcamos. Padre de nuestra Familia Mercedaria, aumenta el número de los que quieran seguir tus huellas, en el servicio generoso de la caridad redentora, para que toda persona conozca por nuestro testimonio, el amor inmenso de Dios a la humanidad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

**Guía:** Patriarca y Fundador de Nuestra Familia de la Merced.

**Respuesta:** Ruega por nosotros.

